Estereotipos y formación de juicios en ruedas de identificación

Lineups: stereotypes and judgernent rnakirng

Santiago Real (1), Francisca Fariña (2), y Dolores Seijo (l).
(1) Universidad de Granada; (2) Universidad de Vigo

Resumen: Las ruedas de identificación forman parte de un procedimiento de validación de la fiabilidad de una determinado testigo visual. Para ello se les pide a los testigos que, en una rueda de identificación compuesta por personas semejantes al sospechoso, lo identifiquen. La tarea presupone que los testigos están, en principio, libres de todo sesgo a priori. Nosotros nos planteamos que las elecciones de los testigos podrían estar segadas de partida en contra del sospechoso y una de las variables que modularía tal elección sería el estereotipo. Por eso nos planteamos un estudio en el que los sujetos experimentales (testigos simulados) vieron tres ruedas de reconocimiento reales (en formato de video), cumplimentaron un cuestionario sobre el perfil delictivo de cada miembro de la rueda y eligieron al sospechoso. Los resultados mostraron que el sospechoso es más elegido que los demás miembros de la rueda y un efecto significativo en el estereotipo delictivo de los sujetos mediado por la respuesta de elección. Esto es, los sujetos con un perfil delictivo tenían más probabilidades de ser elegidos como el autor del delito. Finalmente se discuten los resultados para la correcta ejecución de las ruedas de identificación y la estimación de su valor efectivo.
Palabras clave: Ruedas de reconocimiento, memoria de testigos, estereotipos, testigo visual.

Abstract: Lineups conform a procedure for the validation of the testimony given by the eyewitnesses. In those, the eyewitnesses are asked for an identification of the suspect in a line composed for foils and the suspect. It is presumed that they have been able to identify, among a number of other people who share similar physical characteristics, the suspect as the person who has committed the crime in a task absolutely free of bias previous to the election. Thus, we design a study to prove if a general bias mediated by the stereotypes let to mock witnesses to identify the actual suspect. With this purpose, three video filmed real lineups were evaluated by mock witnesses which answered to a questionnaire about the delinquent profile ofeach member ofthe lineup and choose the suspect. Results showed that the suspect was more elected as the author of the crime and the stereotype could explain that election. In other words, subjects with a stereotype delictive profile had higher probabilities ofbeen elected as the author ofthe crime. Finally, The implications of these results are discussed.
Key words: linepus, eyewitness, stereotypes, witness memory.

En el procedimiento de testigos simulados, se presupone que los sujetos escogerán como sospechoso a aquel sujeto que mejor se ajuste a la descripción de éste suministrada por los testigos reales del caso (Doob y Kirshenbaum, 1973). Cuando la rueda está bien construida, es decir, cuando es imparcial, las elecciones se debieran repartir entre sus componentes de manera equitativa. Ahora bien, en la literatura se pone de manifiesto como algunas variables no controladas por este procedimiento, pueden estar sesgando la prueba de reconocimiento. Tal es el caso de los estereotipos. Las concepciones estereotipadas que sobre los delincuentes manejan los testigos, pueden, sin duda, modificar los dictámenes en una rueda de reconocimiento (p.e. Bull, y Green, 1980; Shoemaker, South, y Lowe, 1973; Bull, y Rumsey, 1988). El hecho de que los testigos simulados utilicen los estereotipos delictivos para tomar su decisión, es de gran relevancia para el estudio de la imparcialidad de dichas pruebas, por lo que nos planteamos verificar hasta qué punto el método habi que guía las pruebas de reconocimiento practicadas en los juzgadas de nuestro país, es imparcial, tal como cabría esperar.

Dirección postal de contacto:
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
C/ El Greca, 10
Ceuta
Número de teléfono: 956-50-57-66
Número de fax: 956-50-58-44
Correo electrónico: sreal@ub'T.es

Método

Muestra

La muestra la conformaron 240 sujetos, de los cuales el 17.7 eran hombres y el 82.22 mujeres, con un rango de edad entre I y 29 años (moda 19). Todos eran alumnos de diferentes cursos de Psicología, sin conocimientos previos de Psicología del Testimonio, y fueron distribuidos a cada una de las condiciones experimentales de forma aleatoria, de tal manera que por cada rueda había grupo de 40 sujetos.

Hipótesis

De los problemas anteriormente planteados se desprenden la siguientes hipótesis experimentales:

l. Los testigos simulados a los que se les presenta una rueda al filmada en vídeo, incluso sin proporcionarles la descripci

del sospechoso, elegirán al sospechoso más de lo esperado por azar.

3. La elección que los testigos simulados hagan en la rueda real filmada en vídeo, estará mediada por el grado de solapamiento que éstos tengan con el estereotipo del aspecto delictivo.

Material estimular

Para el desarrollo de este experimento contamos con la colaboración de un Juzgado de Galicia en donde se filmaron tres ruedas de identificación. La filmación requería, además, del consentimiento del sospechoso. su abogado y la fiscalía.

La primera rueda estaba formada por 4 sujetos: un sospechoso, y tres distractores que eran funcionarios del propio juzgado. En este caso, el delito era abuso sexual a una anciana.

La segunda rueda la componían 5 sujetos: un sospechoso, y cuatro distractores. también funcionarios del juzgado. El delito en cuestión era el de un robo en el interior de un automóvil.

La tercera rueda estaba formada por 6 sujetos: un sospechoso, dos funcionarios del juzgado, y tres presuntos delincuentes sospechosos en otros casos. El delito implicado era allanamiento de morada con escalo.

Instrumentos de medida

A fin de conocer el grado en el que las características físicas de los componentes de las ruedas casaban con el estereotipo delictivo que manejaban los sujetos experimentales, construimos un perfil con aquellas características que mejor definían el aspecto físico de los delincuentes. Estas características se obtuvieron a través de entrevistas mantenidas con 40 sujetos, ajenos al experimento, a los que se les pidió que describieran las características centrales de delincuentes y violadores.

Para la confección del perfil delictivo empleamos aquellas características que más veces aparecían en las entrevistas, así como aquellas nombradas en primer lugar, asumiendo de esta manera que tenían mayor relevancia para los sujetos. En la elaboración de dicho perfil no se han tenido en cuenta aquellas características susceptibles de un rápido cambio o de corta durabilidad, como la ropa o adornos corporales. También se han agrupado algunas características semánticamente próximas o que hacían referencia a aspectos similares. La selección final de las características definitivas del perfil delictivo fue realizada mediante el acuerdo de siete jueces quienes tuvieron en cuenta los requisitos previamente mencionados. El perfil consta de II características, con formato de respuesta dicotómica. A los sujetos experimentales se les presentó dicho perfil y se les pidió que marcaran con una cruz si cada una de las características coincidía o no con su idea sobre el aspecto de los delincuentes.

Procedimiento y diseño

La administración de las pruebas tuvo lugar en los seminarios de la Facultad de Psicología de la USe. Cada sesión se realizaba con grupos de no más de 15 sujetos. El motivo radicaba en que los ujetos debían visual izar la rueda de identificación a través de un monitor de televisión, por lo que era deseable la mayor visibilidad posible. Como paso previo los sujetos cumplimentaban el perfil delictivo. En concreto, se les pidió sujetos que evaluaran mediante esta escala el aspecto que ellos creían que tenía o bien un violador o bien un ladrón, según el delito que se correspondía con la rueda de identificación que se les presentaba. Posteriormente se les explicaba que a continuación verían una filmación en vídeo de una rueda de identificación real, se les decía el tipo de delito de ese caso. En este punto se les pedía que eligieran a uno de los miembros de la rueda como el autor del delito.

Codificación, transformación de los datos y análisis de datos

Una vez recopilados los datos provenientes del perfil delictivo que cubrieron los sujetos experimentales, se procedió a la elaboración de unos perfiles "percibidos" de cada uno de los miembros de las ruedas en las características que formaban el estereotipo delictivo. Para ello contamos con la colaboración de 60 jueces que, siguiendo el procedimiento ideado por Thurstone (véase Morales, 1981), evaluaron las fotografias de los miembros de las ruedas en las II características del estereotipo, señalando si el sujeto fotografiado poseía o no cada una de dichas características. Se realizó un recuento del número de veces que cada característica era evaluada como presente o no presente en cada sujeto. De este modo, el número de presencias o ausencias determinaban el que una característica estereotipada formara parte del perfil "percibido" de cada fotografia. En todo caso, para que una característica pasara a formar parte definitiva del perfil percibido debía ser compartida por un porcentaje dejueces superior al 80 (Tversky, 1977). No obstante, este punto de corte fue superado en todas las categorías. Una vez obtenidos los perfiles "percibidos" de la totalidad de los miembros de las ruedas, se procedió a compararlos con los perfiles delictivos "imaginados" que cubrieron los sujetos experimentales. Como resultado obtuvimos el número de características que se solapan entre el perfil "percibido" de cada miembro de la rueda y el estereotipo delictivo de cada sujeto experimental; en otras palabras, el grado de solapamiento con el estereotipo.

Con estos datos, obtenidos de la medición del estereotipo, se efectuó un análisis de varianza para comprobar la existencia de diferencias significativas en el grado de solapamiento de características estereotipadas entre los componentes de cada una de las ruedas. Se realizaron también contrastes a posteriori, univariado conjunto con el nivel de protección de Bonferroni, tomando como grupo de referencia al sospechoso en cada rueda y, además con la gran media.

Resultados

Por lo que respecta a las elecciones de los sujetos experimentales sobre quien es el sospechoso en cada rueda se procedió a calcular para cada una de ellas dos índices de imparcialidad, el tamano funcional (Wells, Leippe y Ostrom, 1979), y el sesgo del acusado (Doob y Kirshenbaum, 1973). Los resultados se resumen en la tabla l.

Como se puede apreciar, en las tres ruedas los sospechosos son elegidos más que lo esperado por azar, aunque esto no quiere decir que sean siempre los sospechosos, el sujeto más elegido en cada rueda.

En cuanto al estereotipo, en la Tabla 2 se ofrecen las medias del grado de solapamiento de características entre el perfil delictivo percibido por 60 jueces y el imaginado por los testigos simulados

Tabla 1

Número de sujeto	1			2			3			4			5			6		
Elecciones	4	5	3	3	3	7	12	13	13	21	13		x	6	13	x	x	4
Probabilidad del azar	0.25	0.2	0.16	0.25	0.2	0.16	0.25	0.2	0.16	0.25	0.2	0.16	0.25	0.2	0.16	0.25	0.2	
Frecuencia empírica	0.1	0.12	0.075	0.075	0,075	0,175	0.3	0.325	0.32	0.52	0.325		x	0.15	0.32	x	x	
Tamaño funcional							3.33	3.07					3.07					
Sesgo del acusado							.05'	.125'					.16'		C			

Rueda 1. Z(n=40)= 0.70 Sospechoso el sujeto el número 3

Rueda 2. Z (n=40)= O 1.89; P<.06. Sospechoso el sujeto número 3

Rueda 3. • Z (n=40)= 2.76; P<.O l. Sospechoso el sujeto número 5

en cada una de las ruedas, esto es, la media de características que comparte cada componente de la rueda con el estereotipo delictivo que manejan los sujetos experimentales.

Tabla 4.
Medias de Solapamiento de Características Estereotipadas.

	Sujeto 1	Sujeto 2	Sujeto 3	Sujeto 4	Sujeto 5	Sujeto 6	GM
RUEDA 1	5.77	4.95	5.75	6.25			5.68
RUEDA 2	5.69	5	6.35	6,35	5		5.68
RUEDA 3	3.6	5.9	8.12	5.27	5.37	5.82	5.68

Nota: En negrita aparecen las medias de los sospechosos en cada rueda

Continuando en la misma línea anterior, ejecutamos un análisis de varianza con la medida del grado de estereotipo como variable dependiente y como factor de agrupamiento el componente.

En la rueda N° 1, los resultados muestran diferencias entre los miembros en el estereotipo, F(3; 156)= 4.63; p<.O 1; Se= 391.87; TE=. 125. Los contrastes simples con la categoría de referencia "sospechoso" (véase la Tabla 3 donde se resumen todos los contrastes con el sospechoso) ponen de manifiesto diferencias con el sujeto 2 (t= -2.25; p<.05), con la presencia de un mayor número de características estereotipadas en el sospechoso (5.75 *v*, 4.95). El número de elecciones da soporte a este resultado, un 30 para el sospechoso frente a un 7.5 para el sujeto 2 (menos elegido de lo esperado por azar). Por su parte, los contrastes con la gran media (consúltese la Tabla 6 en la que representa una sinopsis de todas las comparaciones con la gran media), revelan que el sujeto 2 (t= -3.369; p<.OO 1) comparte menos características estereotipadas con el perfil delictivo en tanto que en el sujeto 4 (t= 2.62; p<.O 1) concurren más. Losjuicios de los testigos validan perfectamente estos resultados: el sujeto 2 (7.5) se escoge menos de lo esperado por azar, y al 4 (52) más.

En la rueda 2, el estereotipo también se manifiesta como una variable de medida diferenciadora entre los componentes de la rueda, F(4; 190)= 4.60; p<.OO 1; SC= 744.26; TE=.088. Los contrastes simples con la categoría de referencia "sospechoso" señalan diferencias con el sujeto 2 (t= -3.03; p<.005) y con el sujeto 5 (t= -3.03; p<.005), siendo el sospechoso poseedor de mayor número de ea-

Tabla 3
Contrastes simples con el sospechoso

		p
	RUEDA 1	
Contraste 1	0.07	.94
Contraste 2	-2.25	.03
Contraste 4	1.41	.16
	RUEDA 2	
Contraste 1	-148	.13
Contraste 2	-3.03	.00
Contraste 4	0	1
Contraste 5	-3.03	.00
	RUEDA 3	
Contraste 1	-4.89	.00
Contraste 2	144	.14
Contraste 3	7.58	.00
Contraste 4	-0.27	.78
Contraste 6	1.24	.21

racterísticas estereotipadas que ambos cebos. En esta misma línea las elecciones validan estas predicciones: así, el sospechoso es más elegido (30) que ambos componentes (7.5 y 15, para el2 y 5, respectivamente). Los contrastes con la gran media apuntan que los sujetos 2 (t= -2.406; p<.05) y 5 (t= -2.406; p<.05) tienen meno rasgos del estereotipo en tanto los sujetos 3 (t= 2.388; p<.05) (t= 2.38; p<.05), con un 35 de las elecciones, son los sujetos más elegidos. En suma, las identificaciones vienen a proporcionar un validez convergente a los resultados obtenidos con el estereotipo.

En la rueda 3, el factor componentes es un predictor significativo de diferencias en el estereotipo, F(5;534)= 32.28; p<.OO 1; SC= 614.7; TE=.409. Los contrastes simples con el grupo de referencia "sospechoso" muestran que comparte más rasgos del estereotipo (t= -4.89; p<.OO 1) que el sujeto I y menos (t= 7.58; p<.OO 1) que el sujeto 3. Por su lado, los contrastes con la gran media indican que el sujeto I tiene menos rasgos del estereotipo que el conjunto de

5. componentes de la rueda (t= -8.905; p<.OOI) mientras el sujeto 3 (t= 10.4; p<.OOI), que comparte con el sospechoso policial el número máximo de elecciones con un 32 y contra el que existiría un sesgo en la formación de la rueda (véase la Tabla 4), tiene más rasgos compartidos con el estereotipo que el promedio de los componentes de la rueda. Los dictámenes del sospechoso validan el valor predictivo del estereotipo.

Tabla 4
Contrastes Simples con la Gran Media

	t	p
	RUEDA 1	
Contraste 1	.431	.666
Contraste 2	-3.369	.000
Contraste 3	.316	.751
Contraste 4	2.620	.009
	RUEDA 2	
Contraste 1	.0361	.971
Contraste 2	-2.406	.017
Contraste 3	2.388	.017
Contraste 4	2.380	.017
Contraste 5	-2.406	.017
	RUEDA 3	
Contraste 1	-8.905	.000
Contraste 2	.926	.355
Contraste 3	10.40	.000
Contraste 4	-1.745	.082
Contraste 5	-1.318	.188
Contraste 6	.605	.545

Conclusiones

De este estudio se desprenden algunas conclusiones generales para el campo de la identificación de personas. Por un lado, la elección del sospechoso por parte de los testigos simulados está modulada, por el solapamiento que éstos tiene con el estereotipo del delito en cuestión. De tal manera que el estereotipo proporciona evidencia encaminada a la identificación y a la no identificación. Constatamos, así, apoyo empírico a la 2" hipótesis. En cuanto a la primera hipótesis ya hemos evidenciado que los sospechosos son elegidos más que lo esperado por azar, aunque las diferencias no sean significativas en todos los casos. Las ruedas de reconocimiento no garantizan un proceso objetivo, tal y como se llevan a cabo según nuestro ordenamiento jurídico. En este punto, hemos de señalar la influencia de otro tipo de variable extra-memorística que se ha evidenciado como mediadora en la elección de los sospechosos (p.e. Real y Arce, 1998; Fabian, Stadler, y Wetzels, 1995) y que conjuntamente con los estereotipos, no se toma en consideración a la hora de validar este tipo de pruebas de reconocimiento. Nos referimos concretamente al comportamiento no verbal que exhiben los componentes de la rueda, una variable que el sistema puede controlar, o al menor minimizar sus efectos.

Por otro lado, la principal implicación práctica que se puede derivar de estos resultados es que a la hora de aceptar como prueba válida una identificación realizada mediante ruedas hay que evaluar antes su imparcialidad. Tanto jueces como jurados se deben asegurar que existe el menor número de factores extra-memorísticos que puedan estar condicionando la elección del testigo. Esto es, el comportamiento no verbal y los estereotipos. Una manera de optimizar este procedimiento de identificación es grabar en vídeo la rueda, mostrársela a sujetos ajenos al procedimiento y pedirles que elijan al sospechoso. Posteriormente se calculan los índices de imparcialidad sobre estas elecciones y se decide si la prueba presenta las suficientes garantías antes de aceptarla como válida .

Referencias bibliográficas

Bull, R. y Green, 1. (1980). The relationship between physical appearence and criminality. *Medicine, Science and Law, 20, 79-83.*

Bull, R., y Rumsey, N. (1988). *The social psychology offacial appearance.* Londres: Springer- Verlag.

Cutshall, 1., y Yuille, J. C. (1994). Estudios de campo sobre la memoria de testigos presenciales de crímenes reales. En D. C. Raskin (Ed.), *Métodos psicológicos en la investigación y pruebas criminales* (pp. 95-116). Bilbao: Desclée de Brouwer.

Doob, A. N., Y Kirshenbaum, H. M. (1973). Bias in poi ice lineups-partial remembering. *Journal of Police Science and Administra/ion, 1, 287-293.*

Fabian, T., Stadler, M., y Wetzels, P. (1995). *The "Authenticity Error" in reallineup procedures. Effects of suspect-status and corresponding psychological* dissimilarities between target person and distractors: An experimental study. En G. Davies, S. Lloyd-Bostock, M. McMurran, y C. Wilson (Eds.), *Psychology, lawand criminal justice: International developments in research and practice* (pp. 29-38). Berlín: Walter de Gruyter.

Morales, J.F. (1981). *Metodología y Teoría de la Psicología.* Madrid: UNED.

Real, S., y Arce, R. (1998): Formato de presentación, estereotipos e comportamento no verbal nas roldas de identificación: análise duhna situación real. *Cadernos de Psicoloxla.* 23,9-17.

Shoemaker, D., South, D., y Lowe, J. (1973). Facial stereotypes of deviants and judgements of guilt or innocence. *Social Forces, 51, 423-427.*

Tversky, A. (1977). Featurs of similarity. *Psychological Review,* 84, 327-352.

Wells, G. L., Leippe, M., y Ostrom, T. (1979). Guidelines for empirically assessing the fairness ofa lineup. *Law and Human Behavior,* 3, 285-293.